

## Venir a Cristo

Dejemos las redes del mundo y vengamos a Él

Por el élder **Ismael Mendoza Regino**



**D**urante su ministerio terrenal, el Salvador invitó a los hombres a venir a Él. A Pedro y Andrés, su hermano, les dijo: “Venid en Pos de mí... Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron” (Mateo 4:18-20). Al joven rico le dijo: “...ven, sígueme, tomando tu cruz” (Marcos 10:21).

A los no miembros de su iglesia el Señor les invita a seguirle por medio de sus ángeles: los misioneros. En oposición a la invitación de Cristo, Satanás viene a nosotros y nos pide que le sigamos, pero por medio de la desobediencia. A Moisés le dijo: “...hijo de hombre, adórame... yo soy el Unigénito, adórame a mí. (Moisés 1:12,19). Nuestra probación terrenal consiste en el uso de nuestro albedrío moral para decidir a quién seguiremos.

Por la obediencia, seguimos a Cristo y por la desobediencia adoramos a Satanás. ¿Cómo podemos dejar al instante las redes, tomar nuestra cruz y venir a Él? “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz y sígame. Y ahora, para que el hombre tome su cruz, debe abstenerse de toda impiedad, y de todo deseo mundano y guardar mis mandamientos”. (TJS, Mateo 16:25-26). Para seguirle, Él nos pide, sacrificar todo, hacer su voluntad antes que la nuestra y salir de la babilonia espiritual.

Para poder venir a Cristo, también podemos hacer lo siguiente:

- Decidamos hoy ser moralmente limpios. Deja que la virtud engalane tus pensamientos incesantemente. “Las personas virtuosas son espiritualmente limpias y puras, que se concentran en pensamientos rectos y ennoblecadores y eliminan de su mente los que sean indignos y conduzcan a acciones inapropiadas”. José, el vendido en Egipto, decidió ser casto y virtuoso “... Jehová estaba con él y todo lo que él hacía, Jehová lo hacía prosperar en su mano” (Génesis 39:2-3).
- Resistamos la tentación. Cristo “... Sufrió tentaciones pero no hizo caso de ellas”. (D. y C. 20:22).

- La oración ferviente, el ayuno íntegro y un programa de estudio diario de las escrituras, nos darán el poder para tomar decisiones correctas. Por la mañana, prometamos al Señor que le seguiremos durante todo el día y por la noche rindamos un informe de nuestras acciones.
- Usemos nuestro albedrío con inteligencia. De eso daremos cuenta a Dios, “pues he aquí, sois libres; se os permite obrar por vosotros mismos; pues he aquí, Dios os ha dado el conocimiento y os ha hecho libres” (Hel. 14:30).
- Somos nuestros propios agentes para hacer lo correcto. Nadie decidirá por nosotros. “Pero esto puedo deciros, que si no os cuidáis a vosotros mismos,... debéis perecer” (Mosíah 4:30). Lo que optemos por pensar y hacer cuando estemos solos y creamos que nadie nos observa es un indicio claro de nuestra virtud.
- Triunfemos sobre las adicciones en cuanto al internet y los juegos en red, seamos prudentes con el tiempo que usamos viendo televisión y películas, alejémonos de la pornografía, ésta es una de las fuertes cadenas con las que Satanás ata a los hombres para hacerlos infelices y miserables como él es.
- Conservemos nuestro cuerpo limpio y santo como un templo de Dios, no manchemos nuestra belleza con grafitis sobre la piel, no lo perforemos, no lo deformemos, sino que vistamos ropa modesta, ésta demuestra nuestra virtud. Somos la más hermosa y perfecta obra de la Creación, fuimos creados a semejanza de Dios.  
Deseo que todos los que nos conocen, sepan que seguimos a Cristo, aunque no le hemos visto personalmente, sino que le hemos imitado siguiendo sus huellas. ¿Cómo responderemos a la invitación del Señor para venir y hacer su voluntad, tomando nuestra cruz?  
Ruego, que al instante, dejemos las redes del mundo y vengamos a Él con íntegro propósito de corazón.◆



# El ejemplo de un buen padre

Por el **Sarahí A. Moreno Vázquez**  
Liahona México

**D**esde pequeña recuerdo ver a mi padre servir con amor en la Iglesia; él proviene de una familia de dieciséis hermanos, nació en un pueblo de Hidalgo llamado Tepatepec. Cuando decidió servir en una misión de tiempo completo contaba con pocos recursos, sin embargo, con el deseo de servir y apoyado por su obispo y hermanos de la Iglesia, logró ser el primer joven de su pueblo en salir a una misión. Desde ese momento tuvo la determinación de servir al Señor con amor y devoción, deseo que perdura hasta el día de hoy.

Sé que así como el ejemplo de bondad y caridad que mi padre me brinda, existen muchos otros hombres, dignos poseedores del Sacerdocio, que cada día se esfuerzan por dar un buen ejemplo a sus hijos; sin duda su testimonio y forma de vida brindan fortaleza y confianza en el Señor.

Jóvenes de diversas estacas nos comparten sentimientos y experiencias espirituales que han tenido especialmente con su padre, sentimientos,

que estoy segura, han marcado con amor su vida.

Yo admiro a mi papá, porque a pesar de las pruebas, se mantiene firme, demostrando confianza en el Señor; él siempre nos ha guiado por el camino correcto y continuamente nos muestra su amor, lo amo bastante; él es mi gran ejemplo.



Fotografías por Armando Gonzalez.

**Rosa A. Gracia Estrada**  
**Barrio Zona Escolar**  
**Estaca Arbolillo**



**A**mo y admiro a mi papá, es un gran hombre de Dios que ama al Señor y a su familia por sobre todas las cosas. Siempre tiene tiempo para cada integrante de mi familia; me ha enseñado que el escuchar la voz del Espíritu Santo es de las experiencias más especiales que puedo tener. Ama las escrituras, cada mañana las lee y lo hace acompañado de un himno. Cuando comparte el Evangelio con otras personas nunca deja pasar la oportunidad de expresar su testimonio e invitarlos a la Iglesia. Sus experiencias ayudan a fortalecerme y me animan a ser mejor cada día.

**Miguel Anaya**  
**Barrio Atlanta**  
**Estaca Tepalcapa**



**M**i padre fue obispo por más de diez años; fue llamado un año y medio después de haberse bautizado. Cuando cumplí ocho años y la hora de mi bautismo llegó, me dijo, cuando aún estábamos en la capilla, que teníamos una cita para que me entrevistara. Durante la entrevista me preguntó si yo sentía en mi corazón que bautizarme era lo correcto; recuerdo que comencé a llorar y asentí con mi cabeza. En ese momento me sentía muy feliz, y me afirmó que el bautismo era un convenio con Dios y una gran bendición. Cuando llegó el día de bajar a las aguas bautismales, sabía con certeza que Jesucristo y mi Padre Celestial me estaban viendo y bendiciendo por la oportunidad de ser bautizado por mi Padre y confirmado por mi tío. Fue el día más especial de mi vida y lo recuerdo con mucha felicidad porque pude sentir el amor de mi Salvador a través de mi padre terrenal; un muy buen hombre a quien amo por el gran ejemplo que nos ha dado a mí y a mis hermanas.

**Sariah Martínez Monroy**  
**Barrio Arbolillo 1**  
**Estaca Arbolillo**

**C**uando mi papá trabajaba en el extranjero, nosotros conocimos el Evangelio. Al decirle que nos bautizaríamos, no lo aceptó del todo; después de cinco años sin verlo por fin regresó a casa; con el tiempo nos adaptamos nuevamente a los cambios, los domingos nos levantábamos temprano para ir a la capilla, pero él no nos acompañaba: le invitábamos una y otra vez, pero sólo decía: después. Pasó el tiempo, y un domingo, inesperadamente, se puso la corbata y nos dijo, “quiero conocer el lugar al que siempre van y regresan contentos”, y así empezó a tomar las charlas. Un buen día se acercaron los misioneros junto con mi papá y nos dijeron, les tenemos una sorpresa; mi papá dijo me voy a bautizar. Desde ese momento nuestras vidas han sido bendecidas gracias a la decisión de mi padre.



**Andrea Gálvez G.**  
**Barrio Ticomán**  
**Estaca Lindavista.**



**L**iteralmente, el sacerdocio es un poder. Fue un quince de agosto cuando mi papá sufrió el accidente que daría el giro más grande a nuestras vidas. Mi papá es el más grande ejemplo que tengo de fortaleza, de esperanza, de amor y sobre todo de fe. Me enseñó que esos principios de fe son motivos suficientes para vivir y seguir siempre adelante. Sé que Nuestro Padre Celestial tiene un plan para todos nosotros y que debemos de ser cada día más sensibles de corazón para aprender lo que Él quiere que aprendamos de cada una de las experiencias que tenemos aquí en la tierra.

Fotografías por Armando Gonzalez.



**Daniela A. Miriel González**  
**Barrio Bosques**  
**Estaca Villa de las Flores**

**M**i papá es el mejor amigo que tengo, y también es la persona más espiritual que conozco. Gracias a él he podido aprender en abundancia sobre el evangelio y los mandamientos de la iglesia; me ha enseñado a progresar y magnificar mi sacerdocio día con día, y gracias a él sé cómo puedo superar las adversidades y aflicciones, poniendo mi confianza en el Señor. Me ha enseñado que si nosotros hacemos las cosas bien, arrepintiéndonos de nuestros errores y confiamos plenamente en el Señor, él nos bendecirá y lo demás vendrá por añadidura.



**César Iván Mera Rojas**  
**Barrio El Huerto**  
**Estaca Tula México**

**M**i padre es un varón justo porque gracias a él he podido acercarme a Cristo, sé que la relación con nuestros padres debe ser perfecta, pues ellos siempre están dispuestos a ayudarnos, realmente estoy agradecido por el padre que tengo; porque a pesar de que no es perfecto, se esfuerza por enseñarme cada día cómo ser un digno hijo de Dios. Testifico que nuestros padres son una gran bendición. Amo a mi Padre Celestial y le serviré siempre.

**Jacob Ruiz Olvera**  
**Barrio Grijalva**  
**Estaca Villahermosa Gaviotas**



**D**e pequeño, mi papá era el obispo del barrio. Ahora que estoy por salir a una misión de tiempo completo, mi padre continúa animándome para que me prepare física, mental y espiritualmente, para que siempre lleve la frente en alto y que aprenda de cada adversidad; me ha enseñado humildad, paciencia, caridad, misericordia. En verdad puedo decir que amo a mi padre, estoy agradecido con Dios por ser su hijo, porque con él, he llegado a ser una mejor persona.



**L. Arturo Suárez Álvarez**  
**Estaca Gaviotas**  
**Barrio Gaviotas**

**C**ontinualmente, mi padre insistía en que yo debía lavar los trastes, tender mi cama y otros quehaceres; pero hacerlo se me hacía algo aburrido y no entendía porque se afanaba tanto en que yo aprendiera estas cosas. Con el paso del tiempo mi papá me recordaba que tenía que hacerlo por amor, sugerencia que me pareció muy confusa en aquella época. Un día, al lavar los trastes junto con mi papá, me dijo: Te imaginas si tu mamá hubiera hecho todo esto. Todo este tiempo no se trataba simplemente de la casa, sino que él deseaba que aprendiera a prestar servicio por amor a Dios y al prójimo. Él, de continuo, me guía con amor y me ayuda a recordar el gozo que se siente al seguir el ejemplo del Señor. ♦

**Hyrum H. Pérez López**  
**Barrio Escamela**  
**Estaca Orizaba**

**M**i papá es un gran ejemplo, reconozco la forma en la que se esfuerza para que haya estabilidad en casa. Para mí, el esfuerzo que mi padre invierte en la educación de mi hermana y la mía, es asombroso. Él es de edad avanzada y le es duro obtener fácilmente las cosas. Por eso mi papá es una gran inspiración para mí, porque me enseña a esforzarme para alcanzar todas mis metas.



Fotografías por Armando González.

# ¡Lo he extrañado toda mi vida!

Con el sacerdocio en nuestro hogar estaremos protegidos

Por Jaime Andrés Hernández Velázquez

Barrio

Benito Juárez

Estaca

Nezahualcóyotl México

**M**e encontraba en casa de mi tío, ayudándolo a colocar unas cortinas, no era la primera vez que lo hacía; tenía yo once años y disfrutaba trabajar en este tipo de arreglos. Ese día, súbitamente mi tía entró a la sala; estaba muy sobresaltada, se dirigió hacia mí y mirándome de frente dijo: “acaban de avisar que tu papá ha muerto, ¡vete pronto a tu casa!” Salí corriendo despavorido; vivía tan sólo a dos cuadras y al llegar a casa encontré a mi madre llorando y a muchos familiares a su lado con cara de tristeza. Mi padre había tenido un accidente automovilístico y había fallecido en una carretera de Coahuila. Mi tío también llegó, me abrazó y entonces le pregunté: ¿Qué voy a hacer ahora sin mi papá? Mi madre, desconsolada, sólo lloraba; me sentí impotente y me di cuenta que mis cuatro hermanos y yo tendríamos que enfrentar la ausencia de mi papá; yo no lo entendía, y tampoco lo podía creer.

## La ausencia de él

No pasó mucho tiempo y mi madre comenzó a trabajar, sin embargo, no era suficiente para la casa, así que yo también busqué trabajo. Comencé como ayudante en una carpintería y después anduve en la albañilería. Recuerdo que al pasar el tiempo y con un trabajo tan pesado, llegaba a casa con mis manos muy dañadas, a veces me sangraban; mi madre llegaba por la noche y me las acariciaba al mismo tiempo que las besaba, yo me hacía el dormido para no llorar con ella.

Mi padre falleció un veintuno de diciembre y sepultado el veinticuatro. Las navidades nunca fueron las mismas; cuando todos se abrazaban yo extrañaba más a mi padre, mis hermanos eran menores que yo, y entendían menos la ausencia de él. Con todo, continuamos asistiendo a nuestro barrio, el obispo José González Becerril, se ocupó de nuestro bienestar y al cumplir los doce años me confirió el sacerdocio de Aarón, mi madre estaba muy contenta cuando me dijo: “Con el sacerdocio en nuestro hogar estaremos protegidos”. Yo me sentía muy bien al cumplir con mis deberes del sacerdocio; llegaba temprano los domingos, y repartía la Santa Cena. El obispo siempre me decía: “Qué bueno que estás aquí, cumpliendo”.

## El amor más fuerte

Al morir mi padre terrenal, tuve una gran dependencia hacia mi Padre Celestial. Mis líderes en la Iglesia también llenaron ese hueco en mi vida. El tiempo pasó y fui llamado a servir en una misión de tiempo completo; recuerdo que enseñaba a los recién conversos sobre las familias eternas, y soñaba mucho con mi padre. Yo también deseaba una familia eterna. El día que me casé, de igual manera me dolió que no estuviera a mi lado, ¡lo he extrañado toda mi vida!

Hoy soy padre de familia y descubro que la dependencia hacia mi Padre Celestial es más fuerte que nunca, he aprendido a arrodillarme, a orar y dirigirme a Él como a mi padre terrenal. Sé que nunca me va a dejar; perdí a mi padre aquí en la tierra; la tristeza y la soledad han sido muy grandes, pero el acercarme en esa soledad a mi Padre Celestial, me ha cubierto completamente de paz. Sin Él no habría salido adelante; Él fue mi sostén y guía durante toda mi vida. ♦

# El Libro de Mormón en Español

La Primera Traducción y Cómo Llegó a México

Por LaMond Tullis

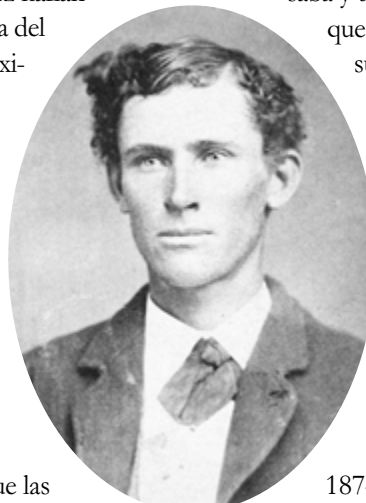
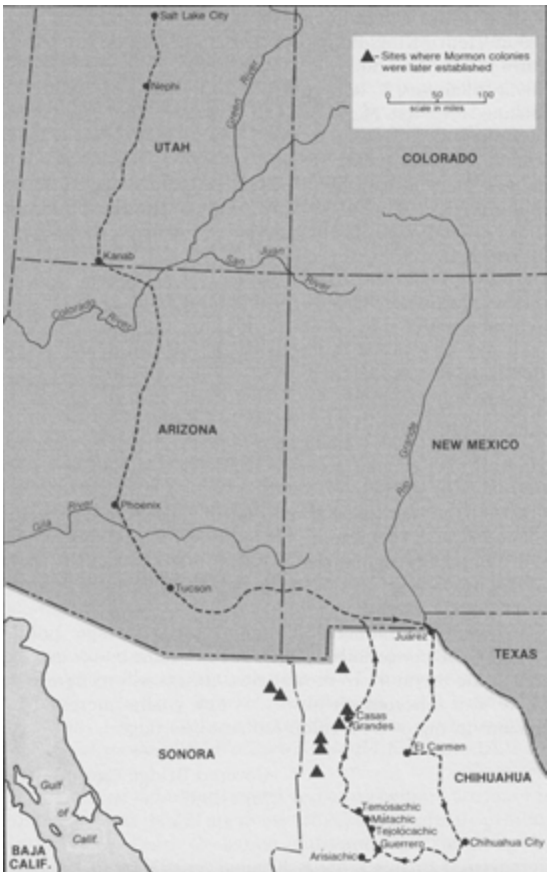
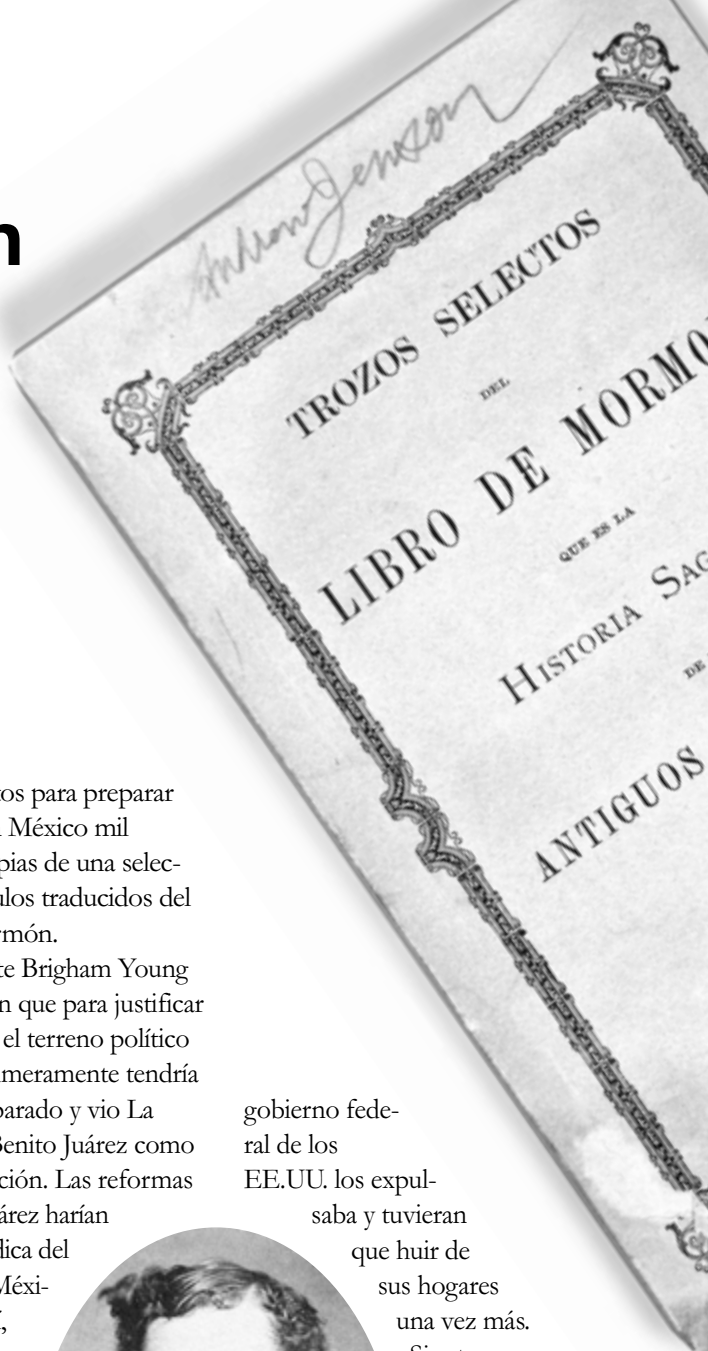
**E**n 1875, varias circunstancias extraordinarias se fusionaron para hacer posible la primera traducción al español del Libro de Mormón y su llegada a México. Éstas van desde las condiciones políticas cambiantes del país a la repentina aparición de un experto lingüista en el territorio de Utah y a partir de entonces, al ingenio

de varios santos para preparar y distribuir en México mil quinientas copias de una selección de capítulos traducidos del Libro de Mormón.

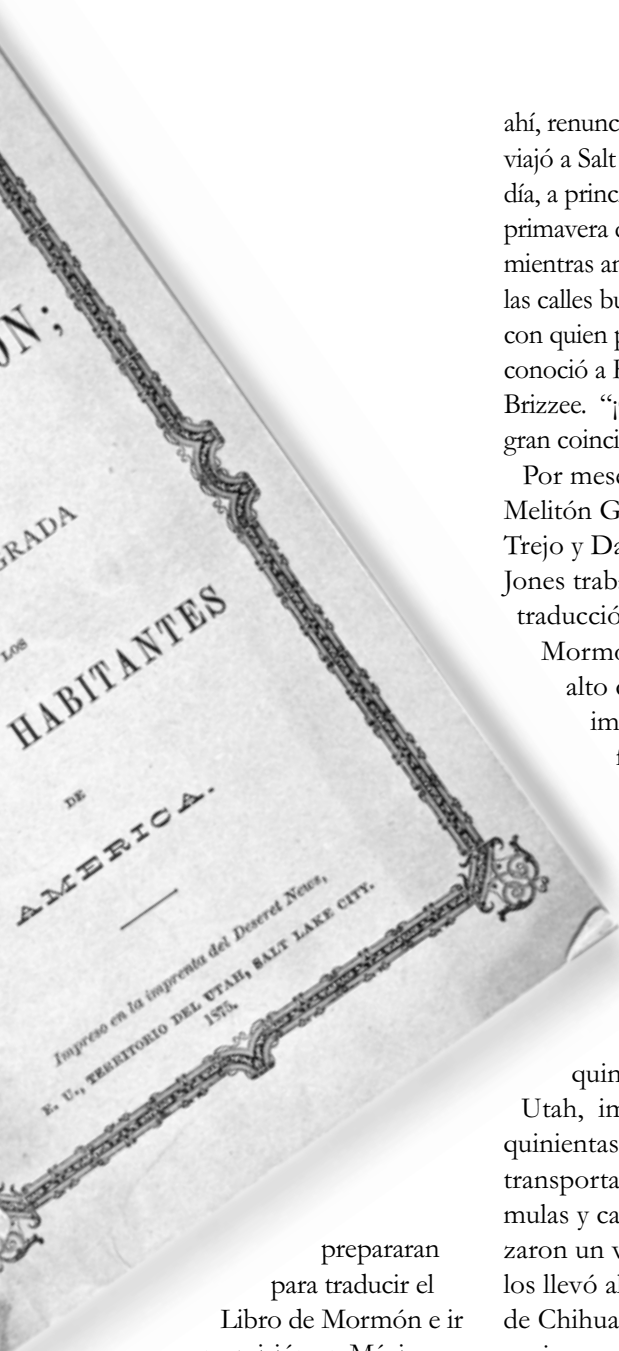
El Presidente Brigham Young sabía muy bien que para justificar la traducción, el terreno político en México primeramente tendría que estar preparado y vio La Reforma de Benito Juárez como dicha preparación. Las reformas políticas de Juárez harían posible la prédica del evangelio en México y tal vez así, abrir el camino para que algunos Santos de los Últimos Días de Utah pudieran venir a vivir aquí permanentemente.

El Presidente Young quería que las buenas nuevas del evangelio restaurado llegaran a México. Además, necesitaba encontrar un posible hogar para los santos que vivían en el Territorio de Utah por si el

gobierno federal de los EE.UU. los expulsaba y tuvieran que huir de sus hogares una vez más. Si esto ocurriera, pensó que México sería un buen lugar a donde ir. Sólo necesitaba tener mayor información sobre los lugares adecuados. Con este fin, en 1874 el presidente Young se puso en contacto con dos Santos de los Últimos Días que vivían en Salt Lake los cuales tenían poco conocimiento del idioma español y les dijo que se



Anthony W. Irbins.



ahí, renunció a su puesto y viajó a Salt Lake City. Un día, a principios de la primavera de 1875, mientras andaba por las calles buscando con quien platicar, conoció a Henry Brizzee. “¡Qué gran coincidencia!”.

Por meses, Melitón González Trejo y Daniel W. Jones trabajaron en una traducción del Libro de Mormón. Debido al

alto costo de impresión, se vieron forzados a reducir el tamaño del libro omitiendo la mayoría de él en la publicación final. Con

la ayuda financiera de casi quinientos santos en Utah, imprimieron mil quinientas copias las cuales transportaron sobre treinta mulas y caballos, y comenzaron un viaje por tierra que los llevó al sur a la ciudad de Chihuahua. Desde ahí, enviaron quinientas copias a hombres prominentes por todo el país. Además, tuvieron mucho éxito predicando el evangelio en pueblos cercanos a Guerrero y en otros lugares a lo largo de las montañas de la Sierra Madre. Adonde quiera que viajaban, exploraban posibles lugares para colonizar.

En su debido momento, algunos ejemplares de Trozos Selectos llegaron a las manos de gente influyente en el centro de México, quienes exigieron que se les enviaran misioneros para predicarles.



Meliton G. Trejo.

Esto sucedió en 1879, tres años después de que los primeros misioneros regresaran a sus hogares en Utah. Melitón González Trejo, traductor de la primera edición en español del Libro de Mormón, era uno de los nuevos misioneros que vinieron del norte.

A pesar de que Trozos Selectos sembró la semilla sigilosamente, hoy en día, el libro completo, en sus cada vez más refinadas traducciones, se ha

esparcido en casi toda la nación mexicana tocando el corazón y cambiando la vida de las personas. Este libro, que fue transportado a caballo dos mil quinientos kilómetros y enviado a través del servicio postal mexicano a personas que nunca antes habían visto, ha comprobado el poder de su mensaje acerca del Salvador, sus ordenanzas salvadoras y los principios del evangelio que Él enseñó, gracias a la respuesta de la gente. A medida que el evangelio restaurado se extiende por toda la nación, más de un millón de mexicanos ha bajado a las aguas del bautismo.

El artículo completo sobre el cual se basa esta sinopsis se puede encontrar en [sud.org.mx](http://sud.org.mx).

Esta información también se incluyó en la “Lección #1” para el quinto domingo de abril que se encuentra en el portal de historia de [sud.org.mx](http://sud.org.mx) ♦

prepararon para traducir el Libro de Mormón e ir a una misión en México. Sin embargo, había un problema. A pesar de todas sus oraciones, el poco conocimiento del español de Daniel W. Jones y Henry Brizzee hacía poco probable, si no imposible, lograr una buena traducción. Aun así, Brigham Young les insistió que estudiaran español y tradujeran el Libro de Mormón y otros documentos para salir a esa misión.

Bajo circunstancias singulares, Melitón González Trejo, un oficial militar español destinado a las Filipinas, vendió su propiedad



De izquierda a derecha: arriba Wiley C. Jones y A.W. Irbins. Abajo: Helaman Pratt, D.W. Jones y J.Z. Stewart.

# Un padre enaltecido por el Evangelio

Por **Armando González M.**  
Liahona México

**R**utilo pasó su infancia cuidando el ganado de su padre, conoció la Iglesia en 1962 -a la edad de doce años-, en Santiago Tenango, un discreto pueblito de Oaxaca. Disfrutaba al escuchar a los misioneros y asistir a la casa de oración de la Iglesia. Ahí conoció a Crescencia, con quien convivió y cinco años después se casó. Ya juntos, como matrimonio y con cuatro hijos, se dirigieron a la Ciudad de México. Con poca experiencia, comenzó a trabajar como estibador en un almacén, para después ser ayudante de albañil, en lo que resultó ser tan bueno que en muy poco tiempo se convirtió en maestro de obras.

Recuerda con mucho agrado haber participado en la construcción de la capilla de Lomas Estrella, donde al lado de su esposa e hijos ayudó a su edificación, no sólo material, sino también espiritual, puesto que Rutilo era un joven padre que disfrutaba compartir el Evangelio.

## La palabra de sabiduría los más fuertes cimientos

Pronto lo convocaron a servir como presidente de quórum de élderes de la recién formada rama de Chinampas. Después de un par de años, fue llamado como consejero del nuevo presidente de rama. Rutilo ha servido desde entonces, en varias

asignaciones; ha encontrado estabilidad en la Iglesia y comenta lo siguiente: “Yo siento que el Evangelio me ha ayudado mucho, fue un cambio total en mi vida, siempre fui albañil y trabajé con mucha gente, todos ellos hacían “san lunes”, yo nunca falté; unos llegaban muy mal al trabajo; otros, de plano, no asistían. Yo les hablaba del Evangelio y me decían: “vemos que usted no toma, no dice groserías” y les mencionaba lo siguiente: pertenezco a La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, tendré errores, pero tomar, fumar o robar, jamás. Y se sorprendían cuando les preguntaba: “¿Quieren aprender?... ahí están los élderes” Y al mero lugar de trabajo llegaron los misioneros, quienes les dieron las charlas, ¡algunos se bautizaron!” -comenta con entusiasmo-

Mi vida habría sido un desastre si no hubiera conocido la Iglesia. El mundo está muy contaminado

y es muy fácil desviarse si no tenemos un testimonio firme del Evangelio. Yo hice un compromiso con mi Padre Celestial hace veinticinco años, -continúa Rutilo- y no se me olvida; “Padre, te prometo que voy a servir en cualquier llamamiento que Tú me des. Soy un instrumento en tus manos y quiero trabajar” El Señor pone todos los medios cuando uno quiere hacer las cosas.

## El mejor ejemplo

Rutilo y su esposa, se deleitaban en platicar con sus ocho hijos, predicándoles el Evangelio y convencerlos de que habrían de ser misioneros. Les enseñaron a ahorrar desde muy pequeños para servir en una misión; seis de ellos lo lograron. Y este ejemplo continúa con uno de sus nietos, quien se encuentra no sólo ahorrando, sino también asistiendo a la capilla, poniendo atención al servicio sacramental y siendo obediente -comentó su nieto-

Rutilo y Crescencia son gente sencilla, humildes y de gran corazón, ambos han descubierto, al lado de sus hijos y dieciocho nietos; que la Iglesia transformó su vida, que su humilde servicio al Señor les trajo muchas bendiciones, a pesar de las carencias del pasado. Su fe constante en el Señor Jesucristo y el deseo de superación los han llevado a tener una vida más plena y feliz. ♦



Fotografías por Armando González.